

**ITINERARIO  
FAMILIA TERESIANA  
DE ENRIQUE DE OSSÓ**



*Familia Teresiana  
de Enrique de Ossó*

**FAMILIA TERESIANA DE ENRIQUE DE OSSÓ ITINERARIO**

## EL ORIGEN DE NUESTRA FAMILIA CARISMÁTICA DE HERMANDAD TERESIANA UNIVERSAL A “IDENTIDADES EN RELACIÓN”

*Nacimos como Familia del encuentro espiritual de Enrique de Ossó y Teresa de Jesús, como una explosión de vida teresiana, en un movimiento carismático expansivo con una única misión: “conocer y amar a Jesús y hacerlo conocer y amar por todos”.*

*En Familia teresiana queremos seguir compartiendo y desentrañando la fuerza transformadora de nuestro carisma para responder con creatividad y audacia a las nuevas situaciones y desafíos de la humanidad.*

### INTRODUCCIÓN

En esta ficha nos proponemos reflexionar sobre lo que supone ser “identidades en relación” a partir de la intuición de Enrique de Ossó de crear la Hermandad Teresiana Universal. Tiene como objetivo ayudarnos a fortalecer la comunión entre todos/as y el compromiso desde nuestras distintas identidades. Sentarnos a la mesa del carisma teresiano "será el lazo de unión de tantos corazones que quieren un punto común para animarse y trabajar con ardor. Será el centro de todas las aspiraciones nobles de cuantos suspiren por hacer algo en bien de sus hermanos. (Revista Teresiana 64, Enero 1878. pp. 97 - 100)

Las mesas redondas facilitan la comunicación y el diálogo, son todo un símbolo de un compartir de igual a igual, de una escucha fácil y favorecida. En las mesas establecemos las relaciones que nos unen, piden tiempos en común. En este caso son tiempos en común entre hermanas y laicos/as. En estos tiempos estamos juntos/as, más aún, hablamos, nos reímos, intercambiamos, nos escuchamos. Esos momentos son indispensables para la vida compartida.

Usaremos como símbolo una mesa redonda. En los diversos momentos de la experiencia se convertirán en:

- Mesa de estudio y reflexión: leemos, nos aclaramos, aprendemos juntos/as. Se hace luz y con esa luz nos iluminamos mutuamente, nos reconocemos y valoramos desde las diferentes formas de pensar y actuar; aceptamos los límites propios y de los demás en tono de fraternidad.
- Mesa de la comida: en torno a ella celebramos, compartimos el alimento, creamos unión y comunión.
- Mesa del juego: en ella favorecemos la amistad, la comunicación fluida, espontánea, divertida, ingeniosa. El juego nos une y crea comunión. Nos acerca y confirma.
- Mesa de la solidaridad: es la mesa en torno a la cual nos sentamos laicos/as y hermanas con pobres y necesitados. Con ellos nuestra mesa se ensancha y acoge a los preferidos de Dios.
- Mesa de la Eucaristía: en ella y en torno a ella compartimos el perdón, la Palabra, las súplicas, las ofrendas, las alabanzas, los agradecimientos. Todo ello se transforma en comunión.

Cada grupo organiza y distribuye según sus posibilidades los tiempos de reunión.



## PREPARAMOS LA MESA

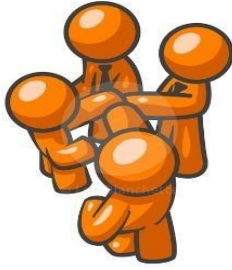
Sabernos familia desde nuestros orígenes nos compromete a mirar el pasado para nutrirnos desde nuestras raíces carismáticas y a mirar hacia el futuro para secundar el sentido de comunión que el Espíritu suscita hoy. Lo hemos agradecido y celebrado como don a lo largo de la preparación y celebración del V Centenario del Nacimiento de Teresa de Jesús. Vivir como “familia” es algo inédito que tenemos que seguir

construyendo juntos/as entre quienes compartimos el carisma y los sueños.

Plantado junto a las corrientes de las aguas del mariano Ebro, el árbol de la Archicofradía de jóvenes católicas ha dado ya sus frutos de bendición y de salud; pero no es nuestro intento hacer notar estos frutos ciertos, sino los que muestra en esperanza, como dice nuestro Fr. Luis de León. Dos sobre todo: uno es el más hermoso, vistoso y precioso, que se denomina Compañía de santa Teresa de Jesús. Son llamadas a formarlas las jóvenes de buen entendimiento, gran corazón y celo por los intereses de Jesús que desean obedeciendo promover en la mayor escala posible que es dado a una mujer en el siglo XIX, estos divinos intereses por medio del Apostolado de la enseñanza. La obra de las Escuelas dominicales que se va extendiendo en tantos pueblos es como un aprendizaje, una preparación para hacerse dignas de ingresar en esta honrosa Compañía que con justo motivo se ha titulado de preferencia, porque por los medios de que dispone preferentemente podrá mirar por el honor de Jesús y su Teresa. Es verdad que todas las hijas y devotos de la gran Santa tienen esta especial encomienda de mirar por la honra de Jesús y su Teresa; pero la tienen de un modo especialísimo las jóvenes que son llamadas a formar en nuestra Congregación tan distinguida Compañía.

Pero este fruto de que en otro lugar hablamos, no lo hubiera producido nuestra Archicofradía, a nuestro entender, si no hubiese brotado antes un delicado pimpollo que con el suave aroma que sus flores esparcieron, inclinaron los ojos del divino Jardinero de las almas Cristo Jesús, y le movieron dulcemente a dar este fruto precioso. Este lozano pimpollo es el rebañito del Niño Jesús de Teresa, formado de niñas que aún no comulgan, pero que todos los días hacen el cuarto de hora de oración, guiadas por sus Celadoras, y en especial por la Pastorcilla, que es una de más edad que les hace el oficio de madre y maestra. Cada seis forman un coro. La Celadora, si es posible, debe ser de las que comulgan ya. Su divisa es "Viva Jesús." Su fin "Todo por Jesús." Su nombre "Soy de Jesús." Su apellido "de Jesús". (RT n. 47, agosto 1876, pp. 322-325, Publicado en EEO III, pp. 797-800)

Hoy, como Familia Teresiana, nos sentimos llamadas/os a reconocernos y resituarnos como identidades en relación portadoras del carisma teresiano de Enrique de Ossó. Esto supone fortalecer el sentido de pertenencia a la familia y reconocer los rasgos de nuestras diversas identidades y de la riqueza que aportan.



## NOS ALIMENTAMOS DE LA PALABRA DE DIOS

Oramos con el siguiente texto:

→ Jn 17, 1 - 23

Que todos sean uno como tú, Padre, y yo somos uno.

## NOS ALIMENTAMOS DE NUESTROS MAESTROS

- Lee estos textos entresacados de los diversos artículos de Enrique de Ossó sobre la Hermandad Teresiana Universal.
- Subraya las ideas que te dan luz para el caminar de la Familia Teresiana:
  - espiritualidad
  - misión
  - compromiso ○ vinculación/adhesión • Comparte.



## PALABRA DE ENRIQUEDE OSSÓ

Uno de los más hermosos y preciosos frutos que ha producido sin duda alguna la primera peregrinación teresiana es la formación de la Hermandad teresiana universal, que brotó cabe el corazón transverberado y espinado de la Santa de nuestro corazón... El objeto no es otro... que excogitar medios para honrar como se merece la gran mujer, la gran escritora y la gran Santa, Teresa de Jesús, honra singular de nuestra patria, envidia de extraños, admiración de todo el orbe. Un medio debemos proponer universal que los abarque todos para honrar a Teresa, y después otros particulares, que sean practicados por algunos. Las cosas que a Teresa de Jesús dicen relación deben considerarse bajo tres aspectos: su invocación o culto, su doctrina, su santidad y virtudes, o sea su imitación.

----

Necesario es, si esta Hermandad teresiana ha de dar todo su fruto, que los esfuerzos no sean individuales y aislados. Es de todo punto indispensable que todos los que pretenden celar la honra y divinos intereses de Jesús en España por medio de Teresa de Jesús, encargada expresamente por Cristo de este cuidado, es de todo punto indispensable, repetimos, que tengamos todos un mismo fin preciso, determinado, conocido perfectamente; y hecho esto, contemos las fuerzas, los medios que tenemos a mano para alcanzarlo. Entonces tan sólo los amantes teresianos harán todo lo que pueden y deben para cumplir el compromiso solemne de celar la honra de Cristo.

Es Teresa de Jesús una mina de insondables riquezas celestiales, que está por explotar, digámoslo así. En siglos anteriores, nuestros padres trabajaron por beneficiarla: sus trabajos han llegado a nosotros imperfectos o interrumpidos, y nosotros debemos continuarlos llevándolos a la más alta perfección.

...Para todo el mundo, no puede negarse que Teresa de Jesús es una de las almas que ofrece los mejores y más universales remedios a todos los males. Ella es un árbol

frondoso y fértil plantado en el jardín de la Iglesia católica, cuyas hojas y frutos son de salvación para las gentes. Ella es fuente inagotable de aguas cristalinas y purísimas que saltan hasta la vida eterna y refrigeran y dan vigor y lozanía a cuantos de ellas beben. Ella es la nueva Débora que ha de acaudillar y comandar los ejércitos de los que pelean en defensa de los intereses del Dios de Sabaoth. Ella es en fin la gran Mujer, la gran Escritora, la gran Santa. (...)

Pues bien, la Hermandad teresiana viene a satisfacer esa aspiración universal, ese grito del alma entusiasta ante la gran figura de Teresa. Es verdad que tenemos ya en lo que va de cinco años a esta parte tres obras nuevas, no conocidas hasta hoy, todas consagradas a promover los intereses de Jesús por medio de su añagaza Teresa. Tales son la Archicofradía teresiana y de jóvenes católicas, el Rebañito del Niño Jesús de Teresa, y la Compañía de santa Teresa de Jesús; pero estas obras teresianas, aunque destinadas a promover los intereses de Jesús no admiten como miembros activos más que a las doncellas, y de ahí el clamor de muchas almas que, envidiosas de la suerte de estas afortunadas jóvenes, quieren también promover los intereses de Cristo bajo la salvaguardia de su Teresa. Y esto es lo que viene a satisfacer la Hermandad teresiana universal. Esta Hermandad será el lazo de unión de tantos corazones que quieren un punto común para animarse y trabajar con ardor. Será el centro de todas las aspiraciones nobles de cuantas almas suspiren por hacer algo en bien de sus hermanos. Y si un día, que consideramos no lejano, logramos reunir en torno de la gran figura de Teresa la falange de misioneros teresianos, entonces la obra teresiana será cabal, completa, perfecta. Y España y el mundo todo se regenerará, porque a todas partes llegará la influencia salvadora, la acción vivificante de Teresa de Jesús. ¡Ojalá este año sobre el sepulcro de la Santa podamos ofrecer esta corona, este complemento de todas las obras teresianas! ¡Ojalá por el día de la transverberación de su Corazón podamos presentarle apóstoles teresianos en vez de peregrinos teresianos que le presentamos el año anterior! Entonces sí ya moriríamos gozosos, porque nada más tendría que desear nuestro corazón en obsequio de la sin par Teresa de Jesús. (...)

-----

(...) La Hermandad Teresiana debe exigir condiciones prácticas de piedad para pertenecer a ella, que estén al alcance de todo el mundo. De suerte que la persona devota y el hombre de negocios, el literato y el rústico aldeano, la viejecita piadosa y el niño tierno no puedan excusarse de formar parte de esta Hermandad, oponiendo pretextos que no existen. Por eso fue muy oportuna la división de la Hermandad en tres grupos, según los tres aspectos en que puede considerarse la Santa y las necesidades de los fieles.

Hay hombres de mundo poco devotos, pero por otra parte amantes de la literatura y de las glorias patrias, sabios, en una palabra, que desean pábulo para sus estudios y meditación, pues a estos tales se les presenta la Hermandad Teresiana invitándoles a formar parte de ella, proponiéndoles a Teresa de Jesús, una de nuestra mejores joyas literarias, la más rara o singular en su género. Su doctrina, calificada de pábulo celestial por la Iglesia, y sus escritos, clasificados entre los mejores escritos del siglo de oro de nuestra literatura, y a la que fray Luis de León llama la misma elegancia, pueden prestar ocupación dignísima al hombre de estudio y letras, hallando a cada paso máximas de la más profunda y alta sabiduría. En este concepto, pues, ningún literato se desdeñará de formar parte de esta Hermandad, que le facilita recursos preciosos al ofrecerle el estudio de las obras inspiradas de Teresa de Jesús. Consideren, pues, estos fieles a Teresa de Jesús como escritora, Doctora inspirada, y hónrense de formar coro con los más preclaros ingenios que han existido después de la gran Santa, que a porfía le han rendido tributo de admiración y aplauso.

Otras almas hay que sólo aspiran a llenar su corazón con el afecto piadoso, y estas tales en Teresa de Jesús, como Santa, hallarán satisfacción dulcísima para su corazón. Pero gente ocupada en los negocios del mundo y educada en el espíritu ligero y superficial de

nuestro siglo, ama el sistema homeopático en todo, hasta en la piedad, y a estos tales es menester no cargarles de largas devociones, pues asustados retrocederían y nada practicarían en obsequio de la gran Santa de nuestro corazón. Son la clase media entre los devotos, la que más abunda por cierto, y la que más necesitada está de protección y conocimiento de Teresa de Jesús. Pues a estos tales les asusta la idea de la virtud, porque se la representan huraña, esquiva, propia tan sólo de gentes que viven en el claustro, o de sacerdotes y ermitaños. Descúbrase a estos tales la hermosa figura de Teresa de Jesús, y a buen seguro que correrán presurosos tras sus pisadas, atraídos por la fragancia celestial de sus virtudes, y exclamarán en un exceso de amor y entusiasmo mejor que las Descalzas Reales de Madrid, al conocer de cerca a Teresa: Gracias a Dios que hemos visto a una Santa a quien todos podemos imitar. Come, bebe, duerme, ríe como nosotros. Es afable en su trato, de corazón maternal y compasivo, amiga de hacer bien y de alentar siempre sin apretar el espíritu, antes bien ensanchando siempre el corazón. ¡Qué bien dice: Nada te turbe, nada te espante, sólo Dios basta! Ella es la primera en ir delante con el ejemplo. Considerando a Teresa de Jesús bajo este aspecto, todos pueden pertenecer a la Hermandad Teresiana.

Pero a las almas más animosas, a las almas reales puede también servirles de modelo perfecto Teresa de Jesús, que se distingue entre todos los Santos por el empeño que tiene en levantar el alma a grandes deseos, a las más heroicas determinaciones, para que luego obre la gracia con holgura, y llegue el alma en poco tiempo a la más alta perfección, a la más íntima unión con Dios. Estas almas, sobre todo, hallarán en el castillo interior de esta Virgen angelical todo lo que puedan apetecer para trepar al más grande heroísmo. Si tienen la dicha de fijar su morada por la contemplación en la santa Autora de las Moradas, presto se llenarán de su alma de serafín, de su celo por la mayor gloria de Dios y extensión del reinado en Cristo. Presto tendrán las condiciones de aquella palomica que, larva hoy, crisálida mañana, más tarde se torna agraciada palomica que vuela ligera y sólo descansa en la unión perfecta de Jesús, su amado Esposo, por medio de su místico desposorio o matrimonio espiritual. Este grupo forma la parte aristocrática de la virtud, porque nunca dice basta en las obras de perfección, y sólo exclama con la gran Doctora: Sólo Dios basta.

-----

(...) El primer cuidado, la primera solicitud y las primeras oraciones por esta obra, deben dirigirse todas a procurar que las Cabezas estén conformes, esto es, montar en cada diócesis personas de acción, de celo, en una palabra, verdaderamente devotas de Santa Teresa de Jesús, y a esta organización fácilmente seguirá todo lo demás. Todo el fruto, toda la vida de esta Hermandad está como en germen en las juntas directivas y centrales. Sin este requisito nacerá muerta, y nunca producirá los frutos de salud que todos tenemos derecho a esperar de ella.

No es tan difícil formar esta Junta en la mayor parte de las diócesis de España, toda vez que raras son ya las que no tienen la Archicofradía teresiana, o no cuenten algún fervoroso peregrino que desea extender el conocimiento y amor de la gran Santa.

¿Qué falta, pues? Concertarse, unirse, acercarse los corazones que tienen celo de la honra de Jesús y su Teresa, y poner manos a la obra... Conciértense dos amigos y acudan a la autoridad eclesiástica pidiendo permiso para formar juntas de esta Hermandad: cuenten los devotos de la Santa que por su talento, posición, y sobre todo por su actividad puedan secundar sus miras; pónganse en comunicación, y pronto esta Hermandad teresiana será universal en nuestra España.

-----

(...) Y he ahí explicado el motivo de ese movimiento teresiano que de dos lustros a esta parte viene observándose en nuestra España. Porque viendo la gran Bullidora de negocios que este proceder le va bien con su esposo Cristo Jesús, lo aplica con todos sus devotos, y no cesa día y noche de continuo de clamar a sus oídos: Dadme hijos, dadme devotos, dadme amantes de mi Jesús...Y cada día el corazón de Teresa de Jesús es más exigente en este punto. Parece que las nuevas y grandes conquistas que cada día hace, avivan la de lograr otras mayores. "Dios me libre de estar muy cerca de santa Teresa de Jesús, decía un alma que la amaba no poco, porque temo hará una de las tuyas de enredarme cada vez más". Y así sucede en verdad. Las cosas de la Santa empiezan por poco, y presto se ve uno enredado en tantas cosas, que no sabe por dónde salirse o escapar de estas redes y enredos santos. ¡Benditos enredos y benditas redes! ¡Ojalá, oh gran Teresa, en tu Centenario todo el mundo caiga en ellas para no salir ya más, sino para engolfarse en el peligro insondable del divino y eterno amor!

-----

### **PALABRA DE TERESA DE JESÚS**

Este concierto<sup>1</sup> querría hiciésemos los cinco que al presente nos amamos en Cristo, que como otros en estos tiempos se juntaban en secreto para contra Su Majestad y ordenar maldades y herejías, procurásemos juntarnos alguna vez para desengañar unos a otros, y decir en lo que podríamos enmendarnos y contentar más a Dios; que no hay quien tan bien se conozca a sí como conocen los que nos miran, si es con amor y cuidado de aprovecharnos.

Digo en secreto, porque no se usa ya este lenguaje. Hasta los predicadores van ordenando sus sermones para no descontentar. Buena intención tendrán y la obra lo será; más así se enmiendan pocos. Mas ¿cómo no son muchos los que por los sermones dejan los vicios públicos? ¿Sabe qué me parece? Porque tienen mucho seso los que los predicán. No están sin él, con el gran fuego de amor de Dios, como lo estaban los Apóstoles, y así calienta poco esta llama. No digo que sea tanta como ellos tenían, mas querría que fuese más de lo que veo. ¿Sabe vuestra merced en qué debe ir mucho? En tener ya aborrecida la vida y en poca estima la honra; que no se les daba más, a trueco de decir una verdad y sustentarla para gloria de Dios, perderlo todo que ganarlo todo; que a quien de veras lo tiene todo arriscado por Dios, igualmente lleva lo uno que lo otro. No digo yo que soy ésta, mas querríalo ser. (V 16, 6 - 7)



### **HACEMOS ESPACIO EN NUESTRA MESA PARA OTRAS PALABRAS**

Teresa y Enrique dejaron obrar al amor y a la fe por encima de lo razonable y sensato. Su "locura de amor" les empujó a soñar y a realizar sus sueños, porque comprendieron que "para esto era el matrimonio espiritual, para que nazcan obras...". La escuela de oración en torno a Teresa de Jesús, la reforma del Carmelo, las obras teresianas del siglo XIX serán fruto maduro de aquel celo por los intereses de Jesús que ardía en sus corazones. Si queremos escuchar la PALABRA que ellos tienen para nosotros hoy, tendremos que descubrir en esa invitación universal nuestra

---

<sup>1</sup> Los cinco: es difícil fijar con exactitud sus nombres. Son ciertos los de García de Toledo y Francisco de Salcedo; probables, el Maestro Daza y doña Giomar de Ulloa, viuda. (Vida 16, 6 Nota del Padre Tomás Álvarez OCD)

vocación de místicos y profetas en el siglo XXI, aunque tengamos que ir encontrando la verdadera mística a la que nos conduce este siglo, con sus luces y sombras, desafíos, crisis y oportunidades. El drama de la pobreza, la sed de espiritualidad, el oscurecimiento de Dios y la falta de ética, los abusos del poder, la violencia en cualquiera de sus formas y la ausencia de diálogo para buscar soluciones a los conflictos, las mil formas de esclavitud moderna, la globalización de la indiferencia y la crisis económica que viven muchas familias y pueblos enteros, etc, nos harán desarrollar una “mística de la noche” o una “mística de ojos abiertos”, una mística de la calle, del encuentro, de los sentidos o de la solidaridad, pero ningún acontecimiento será impedimento para que nosotros hoy acojamos nuestra vocación de místicos y busquemos juntos las formas de serlo para poder seguir siendo cristianos. Podemos afirmar que las palabras que hoy recibimos de nuestros maestros serán, sin duda, palabras de ESPERANZA porque sostienen un modo de mirar y de estar en el mundo que genera vida. Palabras que afianzan la CONFIANZA porque remiten a una Presencia que nos hace poder y nos da fuerzas. Palabras que ALEGRA nuestro corazón porque dan alas para volar y crean lazos que despiertan el amor comprometido (Codes, A. Enrique y Teresa cara a cara: una palabra para el Siglo XXI, Ponencia en el Congreso Teresiano “Enrique y Teresa: cara a cara”, Tortosa, Enero 2015.)

### **Criterios para la nueva mutua relación laicos/as - religiosos/as<sup>2</sup>**

1. En la Iglesia, lo que es propio no es exclusivo
2. Lo que es común no puede faltar a nadie: el bautismo es condición esencial y antecede a la consagración religiosa. *“Nosotras estamos desposadas, y todas las almas por el bautismo”* (Camino de Perfección, Códice del Escorial)
3. A nadie le puede faltar la originalidad que hace posible la diversidad. Se tiene que buscar la unión, pero sin llegar a la confusión.
4. La comunión se consigue a partir de la diversidad y no de la uniformidad.
5. Lo que es diferente no separa, sino que distingue a cada uno/a y enriquece el conjunto.
6. Lo que es recíproco, crea y favorece la interacción e interdependencia, pero no debe suprimir la debida autonomía. En la Iglesia - Comunión, los estados de vida están de tal modo interrelacionados entre sí que están ordenados el uno al otro.

Aplicando estos grandes principios, cuatro serían las propuestas de una reflexión teológica que pueden orientar esta relación e interacción laicos/as - religiosos/as y la necesaria iluminación sobre la visión y vida compartida:

### **IDENTIFICAR LO QUE ES COMÚN ENTRE LAICOS Y RELIGIOSOS**

- Mueve a todos el seguimiento de Jesús y la referencia al Reino: invita a unos y otros a poner paz, justicia, verdad, libertad, amor en el proceso de humanización y salvación, que son los signos de la llegada del Reino; y a ponerlo en el dominio privado y en el público.
- Modo existencial cristiano: Tanto la vida consagrada como el laicado aportan a la Iglesia no sólo que hacen, sino lo que son: creyentes, y el modo de ser y proceder que de ello se deriva.
- Parten todos y todo de un don carismático recibido: laicos y religiosos deben tomar conciencia de su vocación, darse cuenta de que han recibido un carisma suscitado

---

<sup>2</sup> Cfr. Arnaiz J.M, Vida y Misión Compartidas. Laicos y Religiosos hoy. Ed PPC. Buenos Aires 2014.Cfr. pp 58 a 71.



por el Espíritu, y este carisma consiste en una especial comprensión y expresión del Evangelio.

- Todos con igual dignidad, derechos y deberes: todos somos cristianos, este es el término primario y original de toda la teología y nos encontramos en la consagración bautismal.
- Juntos participan activamente en la misión de la Iglesia: la misión de los religiosos y los laicos es la misma, brota de la misión de Dios en Cristo y en el Espíritu Santo, la misión de instaurar el Reino es la que reúne. Esa misión consiste en trabajar por el Reino, en todas las realidades temporales.
- No podemos prescindir de una rica herencia espiritual que hace vivir todos los elementos de la vida cristiana con una novedosa fidelidad.

## IDENTIFICAR LO QUE ES DIFERENTE ENTRE LAICOS Y RELIGIOSOS:

Ser conscientes de la igualdad es importante; serlo de la originalidad que lleva la diversidad no lo es menos. La una y la otra son obra del Espíritu.

Necesitamos saber transmitir de una manera clara y sencilla la originalidad de la vida consagrada y del ser laico; necesitamos también darnos cuenta de que no hay que definir a los laicos en función y a partir de los religiosos sino a la inversa, y aceptar con gran gozo en la Iglesia, la realidad de una "igualdad diferenciada".

Es indispensable acertar a decir qué es lo que distingue o "añade" la profesión del consagrado a la condición laical, y qué es lo que supone el compromiso laical para el religioso. Sin claridad en este aspecto no se puede echar a andar una pastoral vocacional.

- La llamada o vocación, tanto a la vida consagrada como a la vida laical, son reales en ambos casos, pero son llamadas diferentes. Constituimos dos modos diversos de ser la misma cosa: cristiano. Unos y otros somos forma de vida cristiana o evangélica. Los religiosos pertenecen a un instituto religioso. Los laicos tienen otro nivel de asociación, y el elemento estructural fundamental es, en la mayoría de los casos, la creación de una familia. Nuestras vocaciones específicas se iluminan mutuamente y somos los unos para los otros una constante fuente de riqueza. Esta complementariedad es un desafío de los religiosos para los laicos y de los laicos para los religiosos y se convierte en una exigencia de comunión responsable.
- Una consagración específica que, sin ser sacramental, compromete a los religiosos a abrazar los consejos evangélicos para conformarse con Cristo pobre, virgen y obediente, y situarse de manera diferente frente a los bienes materiales, el cuerpo, el sexo, la libertad y el poder.
- El laicado no debe duplicar la vida consagrada ni a la inversa, por lo mismo, hay que insistir en la secularidad del laicado. La vida consagrada en este momento tiene que ayudar a esta especificidad. Se precisa juntar y armonizar vocación y profesión, trabajo y presencia, servicio eclesial y vida ciudadana.
- La misión es común. A los laicos les corresponde, aunque no exclusivamente, transformar la sociedad, buscar las estructuras sociopolíticas, económicas y culturales que favorecen la justicia y la paz. La nueva evangelización será nueva si los laicos son protagonistas y no meros destinatarios de ella, ya que se tiene que hacer en y desde las realidades temporales: política, arte, cultura, economía, trabajo y comunicaciones. Misión peculiar de la vida consagrada es mantener viva en los bautizados la conciencia de los valores fundamentales del Evangelio (VC 33). "*El Espíritu nos envía como mujeres consagradas a hacer presente el Reino por la oración y la educación. Marcadas por la experiencia de Dios, iluminadas por la palabra e interpeladas por la realidad, vivimos nuestra vocación de conocer y amar a Jesús y*

*hacerlo conocer y amar. Toda nuestra vida es y se va haciendo mística y misión... por la oración y la educación colaboramos en la transformación de las estructuras y realidades que excluyen a tantos grupos humanos” (Constituciones STJ. art 27 y 28)*

- Los religiosos son formados en comunidad y deben aprender fraternidad; aprenden a acoger y a compartir. La comunidad religiosa no se encierra en sí misma,... pone comunión en el conjunto de la familia carismática y en el conjunto de la Iglesia.

## REFORZAR Y PROFUNDIZAR LO QUE ES COMÚN A LAICOS Y RELIGIOSOS

- La vida: una vida que hace que todos podamos llamarnos compañeros y correr en la misma carrera y hacia la misma meta, y estar motivados por el mismo sueño. Una humanidad unida por el amor.
- La inserción en la realidad: acercamiento al necesitado, al sufriente, al humillado, al increyente, al hombre y mujer de la calle y a la cultura. Unos y otros somos ciudadanos, y como tales tenemos tarea y misión en la calle, en la plaza, en la ciudad y en la vida pública.
- Vivir la fe, la esperanza y el amor.
- La historia cristiana común.
- La referencia al carisma.: los religiosos no deben considerarse depositarios del carisma, ni apropiárselo, ni monopolizarlo, pero al mismo tiempo, deben sentirse corazón y memoria del mismo; a los laicos les toca poder expresar mejor las implicaciones que trae en el día a día a sus vidas. A todos agradecer el don recibido. En todos se debe dar una clara referencia a él.
- La llamada a la santidad, que tiene expresiones y realizaciones distintas según esté encarnada en un cristiano laico o religioso.

## HACER COMPLEMENTARIO LO QUE ES DIFERENTE ENTRE LAICOS Y RELIGIOSOS

No hay duda de que ha habido un momento en la historia en que hemos puesto de relieve las diferencias, esto no ha sido bueno, debe ser otro el modo de proceder ahora. Estamos urgidos a un trasvase de lo que se considera “significativo” de los religiosos o de los laicos; es urgente reducir lo que se ha considerado “exclusivo” de unos o de otros.

- Lo que se consideraba exclusivo de los religiosos como la consagración, los consejos evangélicos, la vida comunitaria, el partir en misión, la prolongada e intensa vida de oración perfectamente puede ser asumido por los laicos. No puede faltar la creatividad y la originalidad para dar con el cómo hacerlo. Todo eso mezclado con secularidad y laicidad adquiere dimensiones nuevas de las mismas realidades. Dimensiones que le hacen bien a la vida consagrada, ya que se pueden traducir la secularidad en presencia viva y encarnada en el mundo y la laicidad en modo de estar y proceder en la Iglesia.
- La versión laical y la consagrada del carisma y de la espiritualidad son diferentes. Pueden ser diversos los modos de vivir la fe, de hacer la oración, de servir a los pobres, de anunciar el Evangelio, de entender la vida comunitaria en matrimonio y en grupo de vida célibe. Por tanto el papel del consagrado y del laico es vivir para compartir. Un carisma se afirma y se hace significativo para el mundo actual cuando se encarna en el contexto familiar o al servicio de la política o la economía, y se formula por quienes viven eso mismo.
- La espiritualidad de los laicos está marcada por la secularidad que le puede hacer bien a la Iglesia y a la vida consagrada. La secularidad le viene bien al laico y al religioso ya que le ayuda a no caer en la dicotomía entre lo sagrado y lo profano. Todo es tierra sagrada.

- El carisma se afianza cuando llega a ser lugar central de referencia para las relaciones entre los laicos y los religiosos. Para ello tiene que darse una auténtica vocación a vivir ese carisma y, por supuesto, a hacerlo en estados de vida diferentes. Ello implicará, entre otras cosas, una pastoral vocacional que promueva la vocación carismática común de laicos y de religiosos, y que lleve a vivir juntos una emocionante aventura espiritual y apostólica. Incide en la cooperación, en la misión común exigiéndonos trabajar en equipo y reeducándonos para hacerlo como familia carismática. LLeva a la asimilación y vivencia de la común espiritualidad. Desemboca en la mutua colaboración y ayuda en la formación.



## NOS SENTAMOS A LA MESA CON JESÚS

Lo carismático es nuevo y, por tanto, trae novedad. Lo nuevo no es un adjetivo inocuo. Habla de cambio de mentalidad, actitudes y prácticas. Y no necesariamente un cambio por parte de los demás, sino empezando por uno mismo.

→ Jn 3, 1- 15. Nacer de nuevo

- ¿Que debe cambiar en mí?
- ¿Qué aprendizajes y qué desaprendizajes estamos llamados/as a hacer como Familia Teresiana de

Enrique de Ossó?

**Canto:** Tu modo (Cristobal Fones, CD: Ite Inflamate Omnia)

No habrá un compartir vida y misión, si no partimos de una relación vital entre laicos y hermanas. Seguir recorriendo este camino no es una moda, sino una necesidad y una oportunidad para la vida religiosa y la vida laical teresianas.

El carisma es el punto de referencia último. A medida que nos identificamos con él, nos adentramos menos en la diferenciación y mucho más en la comunión. Un carisma así leído es provocador y creativo. Crea signos nuevos y signos comunitarios que marcan el actuar cotidiano y las grandes opciones de la vida. Laicos/as y hermanas nos sentimos impulsados/as a favorecer el nacimiento de una nueva etapa para la historia del carisma teresiano de Enrique de Ossó.

**Canto:** Desde la fuerza de un sueño.

<https://www.youtube.com/watch?v=pXH5TURc6G0>



## SOMOS ENVIADOS/AS A COMPARTIR EL PAN E INVITAR A OTROS/AS

Nos preguntamos y compartimos:

- ¿En qué me he sentido interpelada/o? ¿Qué desafíos intuyo?
  - Si soy laica/o ¿Cómo puedo ayudar a las hermanas a vivir su vocación religiosa teresiana?
  - Si soy hermana ¿Cómo puedo ayudar a los laicos/as a vivir su vocación laical teresiana?
- ¿Cómo podemos ayudarnos mutuamente a vivir el carisma, la espiritualidad y la misión que compartimos?
- En mi realidad, ¿Cómo nos podemos complementar laicos y hermanas al compartir vida y misión?
- ¿Cuáles intuyes que son los requisitos fundamentales para ser realmente parte de la Familia Teresiana?
- Según se participe vocacionalmente con mayor o menor medida de estos elementos: espiritualidad, misión, vida comunitaria e institución, puede haber diversas modalidades de inmersión en el carisma<sup>3</sup>, ¿Cuáles crees que pueden ser en la Familia Teresiana?
- ¿Cómo repensar la pastoral vocacional en la Familia Teresiana como impulso para descubrir y conocer el carisma que se encarna en diferentes proyectos vitales?

---

<sup>3</sup> Ejemplo: los Escolapios tienen 5 modalidades: cooperación, misión compartida, miembros de fraternidad Escolapia, Escolapio laico o laica, Escolapio Religioso.

